



---

## DOCUMENTO MARCO 04/2011

# ESPAÑA Y LA DEFENSA CONTRA MISILES BALÍSTICOS: UN ESCENARIO DE OPORTUNIDAD PARA UNA POTENCIA MEDIA (MAYO 2011)

---

### RESUMEN

En el último concepto estratégico de la OTAN, aprobado durante la Cumbre de Lisboa, la defensa contra misiles balísticos ha adquirido un papel central en el vínculo transatlántico. La hipótesis de estudio propuesta en este trabajo, será observar esta nueva capacidad como un escenario de oportunidad para una potencia media como es España. Para abordar esta propuesta convenientemente, en primer lugar se aclararán algunos conceptos sobre la defensa de misiles balísticos que nos ayudan a obtener una perspectiva científica del análisis. A continuación se examinarán los desarrollos e iniciativas existentes en este terreno, en relación a los tres marcos principales del esquema de seguridad y defensa de España: la OTAN, la Unión Europea y los Estados Unidos. Finalmente, el estudio de la amenaza actual y futura así como el examen de la explotación de los recursos ya existentes en nuestras Fuerzas Armadas, desde una perspectiva tanto técnica como estratégica, configurarán la última parte del trabajo.

**Palabras clave:** Defensa contra Misiles Balísticos, España, OTAN, Unión Europea, Estados Unidos, Amenaza, Estrategia.

### ABSTRACT

In the last NATO Strategic Concept, approved in the past Lisbon Summit, Ballistic Missile Defense (BMD) has acquired a central role in the transatlantic link. The hypothesis proposed in this paper is the observation of this new capacity as an arena of opportunity for a middle power country, like Spain is. To address this proposal and in order to contribute to a more accurate scientific perspective of the analysis, firstly is convenient to clarify some misunderstandings related with the BMD. Secondly, the paper will examine the developments and initiatives in the field of BMD related with the three main security and defense frame scheme for Spain: NATO, European Union and the United States. Finally, the study of the current and future threat and the review of the exploitation of Spanish Armed Forces existing resources, from both technical and strategic perspective, will shape this last part of this essay.

**Key Words:** Ballistic Missile Defense, Spain, NATO, European Union, Threat, Strategy.

## 1. INTRODUCCIÓN.

En este trabajo se tratará de efectuar un análisis que parta de la hipótesis de examinar, no ya si España debe o no participar en iniciativas de defensa contra misiles balísticos, sino que estudie las posibles oportunidades que para una potencia media como nuestro país podría suponer su implicación en un asunto de primer orden en seguridad internacional. Las contribuciones existentes referidas al análisis de nuestra posición en el terreno de la defensa contra misiles balísticos, o bien no consideran esta hipótesis o cuando se encuentran comentarios acerca de la posición española, no pasan de ser menciones descriptivas, introducidas por lo general, a propósito de un tratamiento más global del tema.

En la hipótesis de trabajo que se propondrá, la metodología a aplicar no se corresponde con modelos simples de causalidad inmediata. El hecho de que en estos modelos el eje conductor descansa de un modo casi exclusivo sobre el análisis de la amenaza que se proyecta sobre territorio nacional, para a partir de ahí explorar las opciones de “reacción”, no concuerda con la necesaria flexibilidad y globalidad que ha de incorporar un enfoque que prime la búsqueda de espacios de rentabilidad y de oportunidad. Aplicar esta perspectiva supone trabajar con una visión global que en definitiva, además de proporcionar esa defensa, explote una línea de acción que lleve a elevar el peso y capacidad de maniobra del actor en su conjunto en la comunidad internacional.

La hipótesis que aquí se defenderá es que las perspectivas causales resultan más asimilables a los cálculos que realizan los países pequeños, definidos como “estados con una más que limitada participación en los asuntos internacionales”<sup>1</sup>. De esta forma, para el caso de España, autodefinida como una potencia media<sup>2</sup>, se ha optado por ajustar el modelo de análisis a la teoría que suscribe, tal y como ha señalado el actual Presidente del Gobierno, que nuestro país es:

“[...] una nación que está llamada a tener un peso creciente en la comunidad internacional”<sup>3</sup>.

La voluntad inteligente de explotar las potencialidades existentes y las oportunidades del entorno son normalmente características inherentes a los procesos de crecimiento económico, pero también, como demuestran las dinámicas de algunos países llamados a

<sup>1</sup> BARBÉ, Esther, *Relaciones Internacionales*. Madrid, Tecnos, 2003, pp.166.

<sup>2</sup> MINISTERIO DE DEFENSA *Libro Blanco de la Defensa*, Madrid, 2000, pp. 56 y, MINISTERIO DE DEFENSA *Revisión Estratégica de la Defensa*, Madrid, 2003, pp. 135. Sobre este particular, consultar FERNÁNDEZ FADÓN, Fernando, *España y el Reino Unido, dos potencias navales ante un escenario de incertidumbre*. Madrid, Ministerio de Defensa, 2008, pp.19-36.

<sup>3</sup> RODRÍGUEZ ZAPATERO, José Luis “En interés de España: una política exterior comprometida.” *Conferencia pronunciada en el Museo del Prado, 16 de Junio de 2008*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 2008, pp.

1. Disponible en:

<http://www.maec.es/es/MenuPpal/Actualidad/PublicacionesDGCE/Documents/LIBRO%20DISCURSO%20PRESIDENTE%20DEL%20GOBIERNO.pdf>.

*Documento Marco*

CF. Fernando Álvarez Blanco

AN. Fernando Fernández Fadón

Nº 04/2011

desempeñar mayores responsabilidades en un futuro próximo, a las relaciones internacionales.

## 2. PRECISIONES PARA UN PUNTO DE PARTIDA COHERENTE.

Cuando se abordan las cuestiones relativas a la defensa contra misiles balísticos se puede detectar una gran cantidad de ruido ambiente y no pocos tópicos, que en algunos casos han llegado a adquirir grandes “dosis de verdad”. De ahí, que se haya considerado necesario efectuar una serie de precisiones para despejar el punto de partida.

La primera de estas precisiones se incorporará en el breve recorrido histórico por los desarrollos en la defensa contra misiles balísticos. Esta sinopsis se planteará en torno a la triada que representan los Estados Unidos<sup>4</sup>, la OTAN y la Unión Europea. Su elección no obedece a preferencias particulares, sino que se encuentra en estricta correspondencia con los tres marcos principales de referencia señalados para España<sup>5</sup> en cuestiones de seguridad. Además, en el caso de los Estados Unidos, resulta imprescindible disociar ciertas ideas preconcebidas que identifican la defensa contra misiles balísticos con el “escudo antimisiles de Bush”.

De forma coherente se repasarán brevemente los trabajos que tanto Estados Unidos, como la OTAN y la UE han desarrollado en el ámbito de la defensa contra misiles balísticos, con el objetivo, no sólo de hacer una pequeña descripción de su postura e iniciativas, sino también de dejar claro que los socios y aliados euro-atlánticos consideran este tema de enorme importancia.

A continuación, el análisis se introducirá en la evolución de la amenaza, para examinar posteriormente los posibles escenarios y opciones en los que España pueda maximizar el rendimiento en función de los recursos limitados de sus Fuerzas Armadas. Finalmente, se reflexionará sobre el empleo de dichos recursos, su presente y su futuro.

Todo ello con la clara perspectiva de que un posible aumento del peso de nuestro país en un asunto de primera línea del mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, puede arbitrarse como una valiosa contribución a la acción exterior del Estado y a su proyección estratégica.

---

<sup>4</sup> “[...] potenciando con los Estados Unidos una relación sólida y equilibrada.” PRESIDENCIA DEL GOBIERNO, *Directiva de Defensa Nacional*. Madrid, 2008, pp. 13. y, “Dicha relación bilateral tiene toda la importancia que merece el trato con el país que constituye el máximo punto de referencia a nivel mundial.” MINISTERIO DE DEFENSA (2003) *Op. Cit.* pp. 162

<sup>5</sup> Sobre las vocaciones europea y atlántica de España en materia de seguridad, ver MINISTERIO DE DEFENSA (2000) *Op. Cit.* pp. 66-68 y 63-65; MINISTERIO DE DEFENSA (2003) *Op. Cit.*, pp. 160 y PRESIDENCIA DEL GOBIERNO (2008), *Op. Cit.* pp. 5, 12-13.

## 2.1. Iniciativas estadounidenses en defensa contra misiles balísticos.

La publicación en febrero de 2010 de la *Ballistic Missile Defense Review* o BMD, encuentra sus antecedentes más conocidos pero no más remotos<sup>6</sup> en la *Strategic Defense Initiative* (SDI) del Presidente Ronald Reagan.

Puesta en marcha en el año 1983, la SDI ha pasado a la historia como la “Guerra de las Galaxias”. Aunque dicha iniciativa desapareció con la disolución de la Unión Soviética en 1991, esto no significó que los Estados Unidos dejasen a un lado el asunto de la defensa contra misiles balísticos. Bien al contrario, lo que se produjo fue una readaptación al nuevo escenario, en el que la amenaza no sería ya un posible ataque masivo de misiles balísticos intercontinentales dotados de cabeza nuclear y ordenado por un centro de mando militar de Moscú. El paradigma a considerar se orientaría ahora hacia posibles lanzamientos limitados, no autorizados o deliberados, con el común denominador de una posible falta de control efectivo de los antiguos arsenales soviéticos.

Como consecuencia de la Guerra del Golfo de 1991, empezó a introducirse en estos cálculos a otras naciones fuera del antiguo territorio de la ex Unión Soviética<sup>7</sup>, que hubieran adquirido una pequeña cantidad de misiles balísticos o tuvieran la voluntad de incorporarlos a sus arsenales<sup>8</sup>.

La iniciativa puesta en marcha por la administración de George H. Bush<sup>9</sup> para gestionar el escenario descrito, se denominó *Global Protection Against Limited Strikes* (GPALS). La capacidad defensiva requerida definió como techo máximo la necesidad de contrarrestar hasta 200 misiles de medio y corto alcance<sup>10</sup>. Pero, además de gestionar dicha amenaza, los lanzamientos de misiles iraquíes *Al Hussein* y *Scud* contra las tropas de la coalición durante

<sup>6</sup> “Incluso antes de que la Unión Soviética lanzara el primer satélite artificial en 1957 y desplegara su primer vector de alcance intercontinental en 1959, Washington ya había empezado a explorar sistemas encaminados a tal fin. En la década de 1960 EEUU presentó los primeros sistemas antimisiles que combinaban equipos de detección con cohetes armados con ojivas nucleares preparadas para destruirlos detonando dentro o fuera de la atmósfera. [...] de los tres grandes proyectos (los sistemas, *Defender*, *Sentinel* y *Safeguard*) sólo el último alcanzó una operatividad limitada en 1975, para ser desactivado poco después dado su elevado coste y escasa fiabilidad.” COLOM, Guillem, “De la SDI a la BMD: la evolución del escudo antimisiles de EE.UU.” *Análisis del Real Instituto Elcano*. ARI 98/2007. 2007, Madrid, pp. 1. Una Colección de documentos originales que glosan la gestación y trayectoria de la defensa contra misiles balísticos en los Estados Unidos se encuentran publicados por la *Missile Defense Agency* (US. Department of Defense) en:

[http://www.mda.mil/news/history\\_resources.html](http://www.mda.mil/news/history_resources.html).

<sup>7</sup> “designed to protect the United States against limited ballistic missile threats, including accidental or unauthorized launches or Third World attacks.” *The National Missile Defense Act of 1991*.

<sup>8</sup> HILDRETH Steven A. & WOOLF, Amy F. *National Missile Defense: Issues for Congress*. Congressional Research Service. Washington, The Library of Congress, 2001, pp. 3.

<sup>9</sup> “Looking forward, I have directed that the S.D.I. program be refocused on providing protection from limited missile strikes, whatever their source. Let us pursue an S.D.I. program that can deal with any future threat to the United States, to our forces overseas and to our allies.” BUSH, George H. (1991) *State of the Union Address*. Washington, pp. 7.

<sup>10</sup> CARRASCO, JUAN, J. A. “Características y capacidades.” En VV. AA *La iniciativa norteamericana de misiles y su repercusión en la seguridad internacional*. Documentos de Seguridad y Defensa, Núm. 24, CESEDEN. Madrid, Ministerio de Defensa, 2009, pp. 19.

la primera guerra del Golfo, motivaron que la seguridad de las tropas estadounidenses desplegadas en el teatro pasase a ser una prioridad de primer orden.

La nueva administración Clinton continuó con las iniciativas de defensa contra misiles balísticos. Sin embargo, en 1993 puso en marcha la *Bottom Up Review*, que suponía una revisión de los planes militares y de los programas del Departamento de Defensa, con la finalidad última de readaptarse a la realidad cambiante y confusa de los años inmediatos al fin de la Guerra Fría<sup>11</sup>.

Las líneas de acción a tomar se resumieron en dos. Por un lado, impulsar la defensa contra misiles balísticos de teatro o *Theatre Missile Defense* (TMD), en los ámbitos del desarrollo y despliegue. Por otro lado, continuar con la investigación tecnológica en el campo de la defensa del territorio nacional contra misiles o *National Missile Defense* (NMD)<sup>12</sup>. Por entonces, y en el caso de la TMD, la amenaza se estimaba real en escenarios regionales y se materializaba en los misiles balísticos de corto alcance (SRBM). En el caso de la NMD, se decidió prioritario potenciar los desarrollos tecnológicos para afrontar las amenazas futuras<sup>13</sup>. Este enfoque de combinar la gestión de la amenaza coyuntural con un proceso abierto para gestionar la amenaza futura, va a ser una constante en el modelo de defensa contra misiles balísticos estadounidense.

Esta decisión de primar los aspectos tecnológicos de la NMD, en detrimento de tratar de conseguir su despliegue a corto plazo, provocó una gran controversia con el legislativo estadounidense, especialmente durante el segundo mandato de Clinton, debido al control republicano de las cámaras<sup>14</sup>. Fruto de esos debates, el presidente optó en 1993 por lo que se denominó como la estrategia "3+3", en la que se apostaba por el desarrollo tecnológico de la NMD durante el primer intervalo temporal del proyecto (1997-2000) y se postergaba su despliegue para el segundo trienio. Aún así, la materialización de esta segunda fase se llevaría a cabo en función de las posibilidades técnicas reales y de la prospectiva de amenazas. Casi al final de la segunda legislatura de Clinton, en 1999, se produjo una modificación del planeamiento inicial, posponiendo de nuevo la fase de despliegue, ahora para el bienio 2003-2005.

Finalmente, el 1 de septiembre de 2000, el Presidente Clinton anunció que no iba a autorizar el despliegue de la NMD, ya que no tenía todavía suficiente confianza en el sistema. La inversión en desarrollo continuaría adelante, pero se introducían de nuevo modificaciones en el calendario. Las nuevas fechas indicativas para su despliegue, se situaban ahora entre

<sup>11</sup> Sobre este particular, leer capítulos 1. y 2. VILANOVA, Pere, *Orden y desorden a escala global*. Madrid, Editorial Síntesis, 2006, pp.16-69.

<sup>12</sup> HILDRETH, Steven A. & WOOLF, Amy F. (2001) *Ibid*.

<sup>13</sup> HILDRETH, Steven A (2007) *Ballistic Missile Defense: Historical Overview*. Congressional Research Service, Washington, pp. 4-5.

<sup>14</sup> Sobre esta controversia, consultar: SEPÚLVEDA, Isidro, "Promesa o peligro: la materialización de la Iniciativa de Defensa Estratégica." *Análisis del Real Instituto Elcano*. Nº 59, Real Instituto Elcano. Madrid, 2006, pp. 3-4 y HILDRETH Steven A. & WOOLF, Amy F. (2001) *Op. Cit.* pp. 4-5

2006 y 2007, aunque la decisión sobre ese particular ya correspondería a la siguiente administración.

El relevo en la Casa Blanca trajo consigo una nueva revisión completa del programa de defensa contra misiles balísticos por parte del Presidente entrante, George W. Bush. A diferencia de las anteriores iniciativas, que concebían la TMD y la NMD como complementarias pero separadas, el nuevo modelo buscaba la integración<sup>15</sup> de ambas, configurándose en el concepto actual denominado *Ballistic Missile Defense* (BMD). Los desarrollos tecnológicos y la evolución de la amenaza, parámetros que guiaban la evolución de los programas, se vieron marcados por los atentados del 11 de Septiembre en Nueva York y ahora los desafíos a enfrentar se centraron principalmente sobre los “rogue states” o “estados gamberros”, considerados ya durante la anterior administración<sup>16</sup>, y en la amenaza del terrorismo<sup>17</sup>.

Los parámetros técnicos del sistema de defensa a desarrollar lo situaban fuera de las provisiones del Tratado ABM de 1972 y dicha retirada, aunque polémica, únicamente encontró una tímida oposición rusa<sup>18</sup>. De hecho, poco después, la administración rusa llegó a compartir el argumento norteamericano de que el Tratado ABM, diseñado para el contexto de la Guerra Fría, se encontraba plenamente superado<sup>19</sup>.

Otro de los aspectos que generó controversia durante el mandato de George W. Bush, fue la petición oficial cursada en 2007 para desplegar el pilar europeo de la BMD, conocido comúnmente como el “escudo antimisiles de Bush”. Los planes para instalar 10 silos de misiles de interceptación en Polonia y una estación radar en la República Checa, fueron posteriormente modificados por el actual Presidente Barack Obama como parte de su revisión de la política de defensa contra misiles balísticos<sup>20</sup>.

---

<sup>15</sup> “The Administration has also eliminated the artificial distinction between “national” and “theatre” missile defenses:

- The distinction between theatre and national defenses was largely a product of the ABM Treaty and is outmoded. For example, some of the systems we are pursuing, such as boost-phase defenses, are intended to be capable of intercepting missiles of all ranges, blurring the distinction between theatre and national defenses; and
- The terms “theatre” and “national” are interchangeable depending on the circumstances, and thus are not a meaningful way of categorizing missile defenses. For example, some of the systems being pursued by the United States to protect deployed forces are capable of defending the entire national territory of some friends and allies, thereby meeting the definition of a “national” missile defense system.”

En BUSH, W. George) *National Security Presidential Directive NSPD-23: National Policy on Ballistic Missile Defense*. Washington, The White House. (17.12.2002) pp.1-2.

<sup>16</sup> THE WHITE HOUSE (1999) *A National Security Strategy for a New Century*. Washington, pp. iii, 2, 8, 11, 16.

<sup>17</sup> HILDRETH, Steven A (2007) *Op. cit.* pp. 5.

<sup>18</sup> SEPÚLVEDA, Isidro (2006) *Op. Cit.* pp. 4.

<sup>19</sup> “Moscú admite que el tratado antimisiles es una reliquia del pasado.” *Diario El País* 04/11/2001. Madrid.

<sup>20</sup> “The new distributed interceptor and sensor architecture also does not require a single, large, fixed European radar that was to be located in the Czech republic; this approach also uses different interceptor technology than the previous program, removing the need for a single field of 10 ground-based interceptors in Poland. Therefore, the Secretary of Defense recommended that the United States no longer plan to move forward with that architecture.” THE WHITE HOUSE, *Fact Sheet on U.S. Missile Defense Policy. A “Phased, Adaptive Approach” for Missile Defense in Europe*. Washington, (17.09.2009) pp. 3.



Los hitos principales de esta última revisión se señalan en el discurso del Presidente en la “Diplomatic Reception Room” de la Casa Blanca de 17 de septiembre de 2009, y en la publicación, primero de la *Phased Adaptive Approach (PAA) for Missile Defense in Europe*, y posteriormente en febrero de 2010, de la *Ballistic Missile Defense Review (BMDR)*.

En dichos documentos se establece que en su primera fase, la PAA se centrará en la protección del sur de Europa utilizando los cruceros y destructores de la US Navy dotados del sistema de defensa de área AEGIS y los misiles SM-3 Block IA<sup>21</sup>.

Por tanto y, como conclusión, puede observarse que la defensa contra misiles balísticos representa una línea de acción estratégica de los Estados Unidos, donde “los cambios se manifiestan más en la modificación en la intensidad del esfuerzo que en la concepción o arquitectura del sistema”<sup>22</sup>, por lo que identificar este esfuerzo estratégico con una presidencia, no sólo no se corresponde a la realidad, sino que va en contra del hecho de que la defensa contra misiles balísticos es un asunto que trasciende a todos los presidentes, incluida la última administración.

Pero conviene además señalar que, más allá de su perspectiva nacional y como se verá en los próximos puntos de este trabajo, los Estados Unidos apuntan también a la opción del “multilateralismo efectivo” cuando se habla de la defensa contra misiles balísticos.

## 2.2. Las referencias atlántica y europea en la defensa contra misiles balísticos. OTAN y UE.

La defensa contra misiles balísticos en el marco de la OTAN es, tras la aprobación del Nuevo Concepto Estratégico de la Alianza en Lisboa (Octubre 2010), un tema central y de renovada actualidad. A pesar de esta importancia presente, la defensa contra misiles balísticos no es un aspecto nuevo, y su origen data de finales de los años 90, con el objetivo de proteger a las fuerzas desplegadas en los teatros de operaciones (*Theatre Missile Defence*). En el año 2002, se decidió la expansión de la iniciativa para que proporcionase protección también a los centros de población y territorios de los países miembros de la Alianza, esta última derivada se denominó *Territorial Missile Defence*.

La trayectoria de ambas, a semejanza del modelo norteamericano, ha sido también paulatinamente convergente. Así, la Cumbre de Bucarest de 2008, además de reconocer la creciente amenaza que para la Alianza representa la proliferación de misiles balísticos, acordó adoptar un modelo amplio en el diseño de la defensa contra esa amenaza y en coordinación con los desarrollos de los Estados Unidos<sup>23</sup>. Posteriormente, la Cumbre de

<sup>21</sup> US. DEPARTMENT OF DEFENSE, *Ballistic Missile Defense Review Report*. Washington, 2010, pp. 24.

<sup>22</sup> CEBALLOS, Gonzalo, “Antecedentes del sistema de defensa de misiles”. VV. AA *La iniciativa norteamericana de misiles y su repercusión en la seguridad internacional*. Documentos de Seguridad y Defensa, Núm. 24, CESEDEN. Madrid, Ministerio de Defensa. 2009, pp. 13.

<sup>23</sup> “We therefore recognise the substantial contribution to the protection of Allies from long-range ballistic missiles to be provided by the planned deployment of European-based United States missile defence assets. We are exploring ways to link this capability with current NATO missile defence efforts as a way to ensure that it would be an integral part of any future NATO-wide missile defence architecture.” NATO *Bucharest Summit Documento Marco*

Estrasburgo-Kehl de 2009 preparó el camino a la decisión final tomada en Lisboa un año después, cuando señaló que debía comenzarse el estudio de opciones para que la nueva TMD, denominada desde la Cumbre de Estambul (2004) *Active Level Theatre Ballistic Missile Defence* (ALTBMD), incluyese la *Territorial Missile Defense*<sup>24</sup>.

Ya en Lisboa en 2010, se aprueba por los Jefes de Estado y de Gobierno de los países de la OTAN un concepto global que vaya más allá de la protección de las unidades militares de la alianza<sup>25</sup>. La decisión tomada implica, por tanto, expandir las capacidades de mando, control y comunicaciones de la ALTBM<sup>26</sup> para proporcionar protección a las poblaciones, territorio y fuerzas desplegadas, todo ello, apreciando la notable contribución de los desarrollos norteamericanos de la BMD, concretados en el programa *United States European Phased Adaptive Approach* (PAA), amén de otras contribuciones nacionales<sup>27</sup>.

Como se ha podido comprobar en este breve repaso, la preocupación frente a la creciente amenaza ha dado como resultado que la OTAN haya desarrollado una serie de iniciativas que, finalmente, se han concentrado en una sola con una misión global. Tras la cumbre de Lisboa, el proceso se articula por tanto en una contribución abierta para que el pilar europeo de la BMD americana, conocido como PAA, resulte indisoluble con la ALTBM<sup>26</sup> de la OTAN.

En cuanto a la UE, y de forma muy sucinta, sus trabajos en este sentido tienen un referente fundamental en la *Estrategia Europea de Seguridad*, que a su vez alimenta la aproximación posterior expuesta en la *Estrategia Europea contra la Proliferación de Armas de Destrucción Masiva* (ADM). Coherente con su naturaleza no militar, la acción de la UE no se ha enfocado en el desarrollo de una iniciativa en el ámbito de la defensa contra misiles balísticos, sin embargo, esto no es óbice para que en su seno se considere la amenaza que representa la proliferación de armas de destrucción masiva<sup>28</sup> como de enorme importancia, observada fundamentalmente desde su posible combinación con la acción de grupos terroristas y con la

---

*Declaration issued by the Heads of State and Governments participating in the Meeting of the North Atlantic Council.* (03.04.2008) para. 37.

<sup>24</sup> "To inform any future political decision on missile defence, we also task the Council in Permanent Session to identify and undertake the policy, military and technical work related to a possible expanded role of the Active Layered Theatre Ballistic missile Defence (ALTBMD) programme beyond the protection of NATO deployed forces to include territorial missile defence." *NATO Strasbourg/Kehl Summit Declaration issued by the Heads of State and Governments participating in the Meeting of the North Atlantic Council.* (04.04.2009) para. 53.

<sup>25</sup> "The aim of a NATO missile defence capability is to provide full coverage and protection for all NATO European populations, territory and forces against threats posed by the proliferation of Ballistic missiles [...]" *NATO Lisbon Summit Declaration issued by the Heads of State and Governments participating in the Meeting of the North Atlantic Council.* (20.11.2010) para. 36.

<sup>26</sup> De forma sintética, la ALTBM<sup>26</sup> estaba enfocada a la defensa de las fuerzas en el teatro de operaciones. Y objetivos estratégicos de alto valor contra ataques de misiles con un alcance de hasta 3.000 km.

<sup>27</sup> NATO (20/11/2010) *Op. Cit.* para. 37.

<sup>28</sup> "La proliferación de armas de destrucción masiva es, en potencia, la amenaza más grave para nuestra seguridad." UNIÓN EUROPEA, *Estrategia Europea de Seguridad. Una Europa Segura en un Mundo mejor.* Bruselas, (2003) pp. 4.

*Documento Marco*

CF. Fernando Álvarez Blanco

AN. Fernando Fernández Fadón

Nº 04/2011



“expansión de la tecnología de misiles”<sup>29</sup>, cuestión que es observada como “una situación de creciente riesgo”<sup>30</sup>.

A falta de una iniciativa como tal en el ámbito de la defensa contra misiles balísticos, la acción de la UE se centra más en la acción política multilateral, en la lucha contra la proliferación<sup>31</sup> y en el seguimiento de las exportaciones de armas y la evolución de la amenaza. De hecho, su compromiso con la solución diplomática al más alto nivel es una constante reconocida, especialmente visible en el caso de Irán.

Sin embargo, la presentación de este punto no estaría completa si no se aludiese brevemente a la aproximación a la política espacial europea. Así, conviene llamar la atención sobre la *Resolución del Parlamento Europeo sobre “Espacio y Seguridad” de 10 de Julio 2008*. En ella, y en concordancia con la *Estrategia Europea de Seguridad* y con la *Estrategia Europea contra la proliferación de ADM*, el Parlamento se pronuncia en unos términos muy claros sobre la necesidad futura de generar seguridad en y desde el espacio<sup>32</sup>. Además llama la atención sobre la necesidad de contar con una defensa contra misiles balísticos<sup>33</sup>, especialmente en las áreas de detección de lanzamiento y protección de teatros de operaciones<sup>34</sup>, territorio europeo e intereses de la UE. El Parlamento Europeo da curso a

<sup>29</sup> UNIÓN EUROPEA (2003) *Estrategia Europea de Seguridad Op. Cit.* pp.5.

<sup>30</sup> UNIÓN EUROPEA (2003) *Estrategia Europea de Seguridad ibid.*

<sup>31</sup> “La UE se ha comprometido con el sistema de tratados multilaterales, que constituye el marco jurídico y normativo para todos los esfuerzos de no proliferación. La política de la UE consiste en perseguir la aplicación y la universalización de las normas existentes en materia de desarme y no proliferación. Para ello persiguen la universalización del TNP, de los Acuerdos de Salvaguarda de la OIEA y sus Protocolos Adicionales, la Convención sobre armas químicas, la Convención sobre armas biológicas (CABT), el ICOC (Código Internacional de Conducta contra la Proliferación de Misiles Balísticos) y una rápida entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares (CTBT) [...] La UE ayudará a terceros países en el cumplimiento de sus obligaciones en virtud de los convenios y regímenes multilaterales.” UNIÓN EUROPEA (2003) *Estrategia de la UE contra la proliferación de armas de destrucción masiva*. Bruselas, para. 16.

<sup>32</sup> “Third, we need more security in space and from space. Our space assets and infrastructure are indispensable for our economy and security and we need to protect them. The EU should develop an independent capacity to monitor satellites and debris orbiting the Earth and the space environed, and tackle possible hazards.” DURAO BARROSO, José Antonio) *Conference on European Space Policy*. Bruselas, (15.10.2009) pp. 3. Disponible en: [http://ec.europa.eu/enterprise/policies/space/files/policy/the\\_ambitions\\_of\\_europe\\_in\\_space\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/enterprise/policies/space/files/policy/the_ambitions_of_europe_in_space_en.pdf).

<sup>33</sup> “Detección temprana de misiles balísticos basada en satélites: Deplora el hecho de que los Estados Miembros de la UE no tengan acceso a la información instantánea sobre el lanzamiento de misiles balísticos en el mundo; expresa, por tanto, su apoyo a los proyectos encaminados a la detección temprana de lanzamiento de misiles balísticos basada en satélites (tales como el francés “Spirale”), y pide, por otra parte, que la información obtenida por estos sistemas futuros esté a disposición de todos los Estados miembros de la UE a fin de proteger su población y apoyar las posibles contramedidas, así como verificar el cumplimiento del Tratado sobre la No Proliferación de las armas nucleares y servir para las operaciones de la PESD y la salvaguarda de los intereses de la seguridad de Europa.” PARLAMENTO EUROPEO (*Resolución del Parlamento Europeo, de 10 de julio de 2008, sobre espacio y seguridad (2008/2030 (INI)*) Diario Oficial de la UE, Bruselas, C 294E/69, para.22.

<sup>34</sup> “Pide a la Unión Europea y a la Organización del Tratado del Atlántico Norte que inicien un diálogo estratégico sobre política espacial y defensa antimisiles, teniendo en cuenta el imperativo legal de evitar toda acción que pudiera ser incompatible con el principio relativo al uso pacífico del espacio, especialmente referente a la complementariedad y la interoperatividad de los sistemas de comunicación por satélite, la vigilancia espacial y la detección temprana de misiles balísticos, así como la protección de fuerzas europeas

esta necesidad remitiendo a la cooperación con las iniciativas y programas de defensa contra misiles balísticos desarrollada en el seno de la OTAN. Así, las convergencias señaladas desde el seno de la UE en sus vertientes de seguridad y defensa, así como espacial, permiten concluir la percepción europea sobre la necesidad de asegurar la defensa de su territorio, ciudadanos e intereses bajo un marco de trabajo multilateral, en el que los desarrollos con la OTAN en el terreno de la protección contra los misiles balísticos cuentan, por tanto, con la adecuada coherencia euro-atlántica.

### 3. COORDENADAS DE ESTUDIO DE LA AMENAZA.

El análisis de la amenaza resulta, en este estudio, un aspecto fundamental. Esto es así en cuanto que de la perspectiva que se adopte, dependerá el margen de maniobra que pueda obtenerse para la explotación de la oportunidad que puede representar para España una mayor implicación en la defensa contra misiles balísticos. Optar o no por una visión limitada en este tema marcará indefectiblemente la diferencia.

El territorio español no se encuentra actualmente bajo la amenaza directa de misiles balísticos, si exceptuamos, claro está, los vectores rusos y chinos, cuestión que por el momento no parece previsible que retroceda a los tiempos de la Guerra Fría<sup>35</sup>.

Sin embargo, en los documentos de defensa españoles y aliados se manifiesta una creciente preocupación sobre este asunto. En este sentido, la redacción de la *Estrategia europea contra la proliferación de ADM* resulta especialmente clarificadora, ya que se refiere a la creciente amenaza que representan las ADM y sus vectores de lanzamiento para Europa:

“La proliferación de ADM y de misiles representa un riesgo para la seguridad de nuestros Estados, nuestros pueblos y nuestros intereses en todo el mundo.”<sup>36</sup>

El análisis de esta realidad debe hacerse a un doble nivel. En primer lugar observar la amenaza que se proyecta sobre el territorio de la Unión, para a continuación atender a la amenaza que se vierte sobre “nuestros intereses en todo el mundo”.

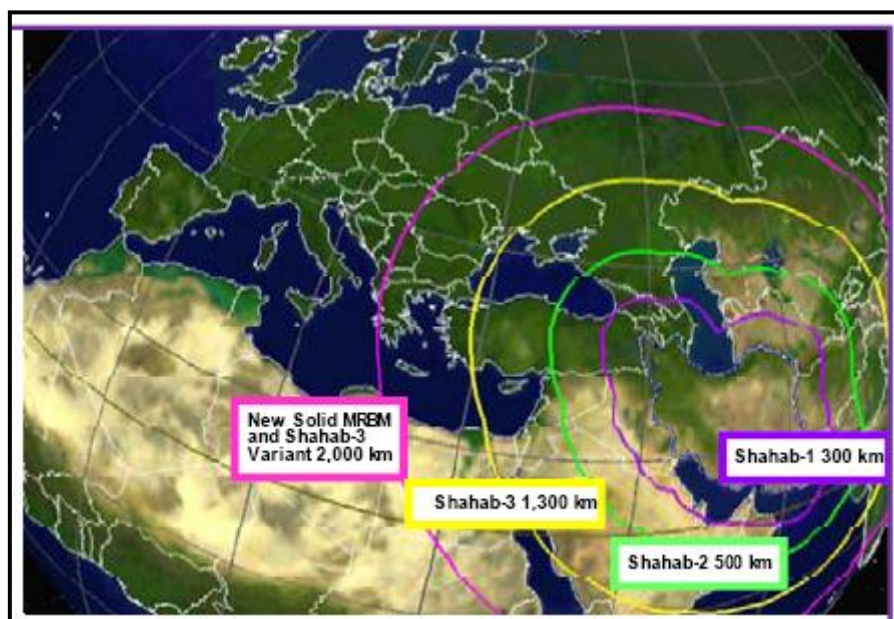
La amenaza que se proyecta sobre el territorio de la Unión Europea, exceptuando los arsenales rusos y chinos, se concreta actualmente en la que proviene de los programas nucleares y de desarrollo de misiles balísticos iraníes. Según la *BMD Review* de los Estados Unidos, el nivel alcanzado por Irán en sus capacidades, más concretamente el misil Shabab-3 MRBM, ya tiene en su radio de acción el sureste de la Unión Europea.

---

mediante un sistema de defensa contra misiles balísticos de teatro de operaciones.” PARLAMENTO EUROPEO (2008) *Op. Cit.* para.29.

<sup>35</sup> “The CSS-10 Mod 1 is capable of reaching targets through Europe, and Asia as well as partes of Canada and the northwestern United States.” US.AIR FORCE, *Ballistic and Cruise Missile Threat*. National Air & Space Intelligence Center Wright-Patterson Air Force Base. Ohio, April 2009 pp. 19

<sup>36</sup> UNIÓN EUROPEA (2003) *Estrategia Europea contra la proliferación de Armas de Destrucción Masiva*. *Op. Cit.* para. 2.



Cuadro. 1.

Fuente: US. Department of Defense (2010) *Ballistic Missile Review Defense*. Washington, pp.6

Además la UE, en su último informe de progresión sobre la implementación de la *Estrategia Europea contra ADM* de diciembre de 2010, no constata modificación alguna del régimen de Teherán en relación a sus programas nuclear y balístico<sup>37</sup>. Este informe se encuentra en concordancia con el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que en la última resolución aprobada al efecto, la número 1929 de 2010, constata la falta de avances en los dos campos apuntados:

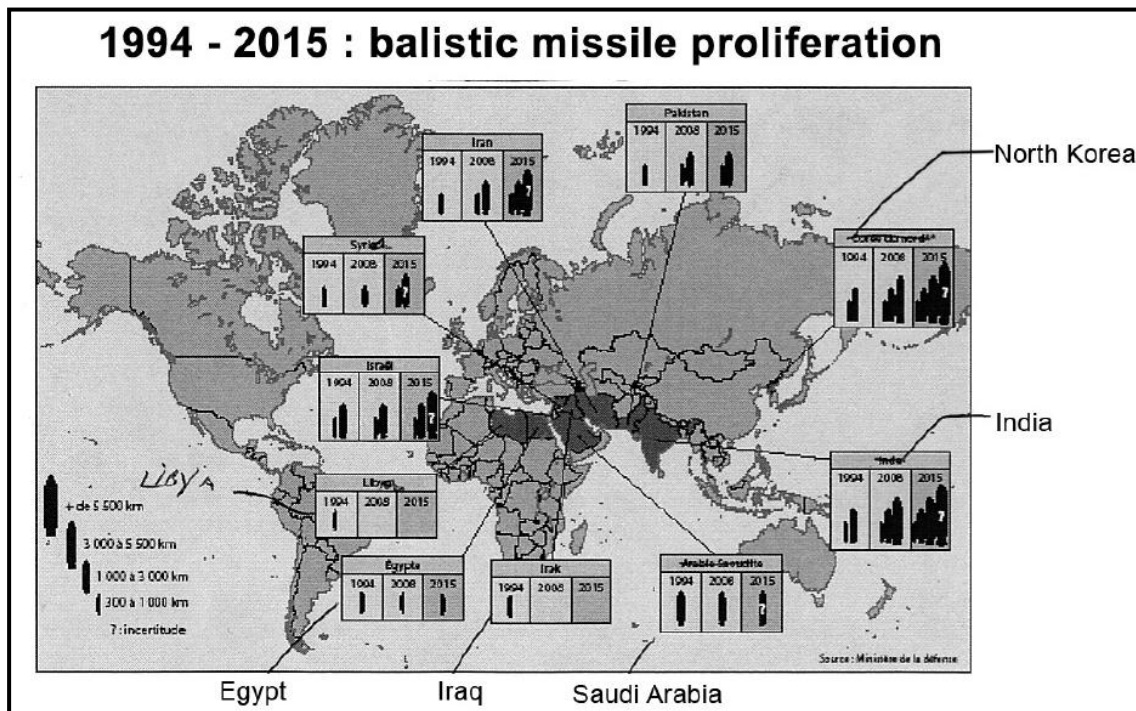
“Decide también que Irán no deberá llevar a cabo actividad alguna relacionada con misiles balísticos capaces de transportar armas nucleares, incluidos los lanzamientos que utilicen tecnología de misiles balísticos, [...]”<sup>38</sup>

Por último, en lo que concierne a las proyecciones sobre los desarrollos de misiles balísticos para el caso iraní, la estimación americana es que en el horizonte 2015 estarán en condiciones de alcanzar los 3.500 km, es decir que la República Checa, Alemania, Polonia, Eslovaquia, Hungría y Eslovenia entrarán dentro de su radio de acción<sup>39</sup>. Otras fuentes, como el Libro *Blanco de la Defensa* francés, reflejan la posibilidad de que logren un alcance superior a 5.000 km (ver Cuadro 2).

<sup>37</sup> “The EU continued to address regional proliferation crises in a resolute way. The nuclear and missile programmes of Iran and the Democratic People’s of Korea (DPRK) remained a particular concern.” COUNCIL OF THE EUROPEAN UNION, *Six-monthly Progress Report on the Implementation of the EU Strategy against Proliferation of WMD (2010 II)*. 2010, Brussels, pp. 3.

<sup>38</sup> CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS, *Resolución 1929 (2010) de 9 de junio de 2010*. Nueva York, 2010, para. 9.

<sup>39</sup> EUROPEAN PARLIAMENT, *Presentation by Mr. Peter C.W. Flory. NATO’s Assistant Secretary General for Defence Investment*. Foreign Affairs Committee of the European Parliament, 28 June 2007, pp. 4.



Cuadro 2.

Fuente: PRÉSIDENCE DE LA RÉPUBLIQUE, *The French White Paper on defence and national security*. París, 2008, pp. 4.

Esta consideración general de la evolución de la amenaza previene la entrada a la segunda derivada, la amenaza que los misiles balísticos representan para los intereses europeos en el mundo. Mencionar la globalidad de los intereses europeos en el mundo resulta un ejercicio que escapa al ámbito de este trabajo, pero que es perfectamente identificable con una dimensión planetaria. Las derivadas globales de sus intereses económicos, de seguridad energética, etc., son numerosas y variadas, con lo que pueden verse afectados directa o indirectamente<sup>40</sup> por crisis o conflictos que incorporen a países que tengan entre sus arsenales misiles balísticos y/o ADM:

“En zonas de tensión en las que hay programas de ADM, los intereses europeos están sometidos a una amenaza potencial, ya sea a través de conflictos convencionales entre Estados o a través de atentados terroristas. En estas regiones, las comunidades expatriadas, las tropas estacionadas y desplegadas (bases u operaciones exteriores) y los intereses económicos (recursos naturales, inversiones, mercados de exportación) pueden verse afectados tanto si constituyen un objetivo específico como si no.”<sup>41</sup>

<sup>40</sup> “Todas estas armas podrían amenazar directa o indirectamente a la Unión Europea y sus intereses en el sentido más amplio.” UNIÓN EUROPEA (2003) *Estrategia Europea contra la proliferación de Armas de Destrucción Masiva*. Op. Cit. para. 10.

<sup>41</sup> UNIÓN EUROPEA (2003) *Estrategia Europea contra la proliferación de Armas de Destrucción Masiva*. Op. Cit. para. 11.



Ambos aspectos cuentan con antecedentes de utilización, tal y como recoge la *Estrategia Europea contra ADM*, en crisis regionales como el conflicto Irán-Iraq<sup>42</sup>, que si bien no estuvo dirigido contra las naciones aliadas, tuvo repercusiones sobre los intereses energéticos motivando una respuesta aeronaval estadounidense y europea para proteger las líneas de comunicación marítima que proveían crudo. La guerra por la liberación de Kuwait de 1991, que enfrentó a una coalición internacional contra las fuerzas iraquíes, también incluyó el lanzamiento de misiles balísticos contra las tropas aliadas y poblaciones en Arabia Saudí e Israel. En el último conflicto de 2003, también pudo observarse el recurso a esa capacidad, tal y como en el pasado ocurrió durante la guerra de Yemen, el conflicto civil afgano o las intervenciones rusas en Chechenia y Georgia.<sup>43</sup>

De esta manera, la existencia de misiles balísticos en los arsenales de países con vocación de desempeñar roles regionales de importancia, puede darse por segura. Por esta razón, ya sea en escenarios de crisis o en conflictos regionales que repercutan indirectamente en los intereses aliados, o en situaciones que puedan requerir el uso de la fuerza para defender esos intereses, la posibilidad de que los misiles balísticos formen parte del espectro bélico se incrementará de forma muy acusada.

#### 4. ESCENARIOS Y OPORTUNIDADES PARA LA PARTICIPACIÓN DE ESPAÑA EN LA DEFENSA CONTRA MISILES BALÍSTICOS.

Examinados los marcos de referencia y la evolución de la amenaza, llega el turno de observar cómo España puede maniobrar en este entorno para dar la respuesta más óptima a nuestros intereses.

En primer lugar, a pesar de que el análisis de la amenaza en España se ha presentado generalmente con unos tintes bastante asépticos, lo cierto es que ha permanecido presente en todos los documentos de Defensa de alto nivel. En segundo lugar, y como se ha señalado anteriormente, actualmente no existe amenaza sobre el territorio español procedente de actores estatales, pero se materializará de forma directa en un horizonte temporal relativamente cercano. Sin embargo, en virtud de nuestros compromisos firmados sobre las dos áreas de referencia en materia de seguridad y defensa de España, nuestras vocaciones europea y atlántica, cabe apuntar que Europa ya se encuentra bajo el radio de acción de misiles balísticos que podrían incluir elementos no convencionales, y los Estados Unidos continentales, lo estarán en un plazo no superior a 5 años<sup>44</sup>:

<sup>42</sup> EUROPEAN PARLIAMENT (2007) *Presentation by Mr. Peter C.W. Flory. Op. Cit.* pp.1.

<sup>43</sup> US.AIR FORCE (2009) *Op. Cit.*, pp. 4.

<sup>44</sup> "Gates Warns of North Korea Missile Threat to U.S." *The New York Times* (11.01.2011) Disponible en: <http://www.nytimes.com/2011/01/12/world/asia/12military.html>

De esta forma, el compromiso de la defensa colectiva y el vínculo transatlántico<sup>45</sup> se relacionan en el Nuevo Concepto Estratégico de la OTAN directamente con la defensa contra misiles balísticos. La concordancia con la Unión Europea viene de la mano del contenido del artículo 42.7 del Tratado de Lisboa, en el cual se liga la defensa del territorio de la Unión a la OTAN, “fundamento de su defensa colectiva y organismo de ejecución de ésta.”

De esta manera queda claro que si España quiere participar de manera “activa”, asumiendo una posición no marginal, en la defensa colectiva, este hecho pasa por lo que se ha convertido en la seña de identidad de ese vínculo, la defensa contra misiles balísticos.

Situar los intereses europeos, aliados y españoles en un mismo plano no responde a un cálculo matemático, pero su defensa sí se corresponde con esa aproximación. A falta de la publicación de la Estrategia Española de Seguridad, la Revisión Estratégica de la Defensa (RED) realiza un repaso por los intereses nacionales de seguridad, del que se deduce que la defensa contra misiles balísticos puede contribuir a una gran mayoría de ellos, tanto los intereses vitales como los estratégicos:

“Destacan entre ellos los que se derivan de la situación geográfica y condición marítimas de España. Por su trascendencia y permanencia reciben particular atención dentro de nuestra Política Exterior.”<sup>46</sup>

Cruzando estos intereses estratégicos<sup>47</sup> con los escenarios geográficos que delinean la última Directiva de Defensa Nacional (DDN 1/2008)<sup>48</sup>, se puede llegar a probables escenarios de crisis o conflicto donde los misiles balísticos podrían ser puestos en juego, afectando directa o indirectamente a los intereses aliados, europeos y consecuentemente españoles:

“En el contexto internacional actual, la defensa de estos intereses exige no limitar la actuación del estado al territorio nacional, ya que los intereses de España y de los españoles se extienden más allá de nuestras fronteras.”<sup>49</sup>

Parte del arco de inestabilidad, reflejado en el *Global Trends (2025)*<sup>50</sup>, pasa por que esos intereses puedan verse afectados por la situación en Oriente Medio, la incidencia del

---

<sup>45</sup> “Develop the capability to defend our populations and territories against ballistic missile attack as a core element of our collective defence, which contributes to the indivisible security of the Alliance.” NATO (2010) *Strategic Concept*. Op. Cit. para.19.

<sup>46</sup> MINISTERIO DE DEFENSA (2003) *Op.Cit.* pp. 131.

<sup>47</sup> “Intereses estratégicos:

- La contribución a la proyección de estabilidad a través de la OTAN y la Unión Europea.
- El Mantenimiento de la paz y equilibrio en el Mediterráneo.
- El mantenimiento de la libertad de intercambios y de comunicaciones.
- La seguridad en el suministro de recursos básicos.” MINISTERIO DE DEFENSA (2003) *Op. Cit.* pp. 131-133.

<sup>48</sup> PRESIDENCIA DEL GOBIERNO (2008) *Op. Cit.* pp. 12-13.

<sup>49</sup> PRESIDENCIA DEL GOBIERNO (2008) *Op. Cit.* pp. 6.

<sup>50</sup> “[...] those states most susceptible to conflict are in a great arc of instability stretching from Sub-Saharan Africa through North Africa, into the Middle East, the Balkans, the Caucasus, and South and Central Asia, and



conflicto entre India y Paquistán, la situación de China y las repercusiones de su ascenso y disputas territoriales o el posible conflicto con Corea del Norte entre otros.

Las repercusiones directas sobre los intereses estratégicos enunciados por la RED, probablemente en conjunción con los referentes aliados, obligarán a adoptar una respuesta que involucre fuerzas españolas en un marco colectivo. La posibilidad y volatilidad de las potenciales situaciones de crisis y conflictos, que puedan implicar la disuasión y presencia activa para evitar al menos una escalada con misiles balísticos o una respuesta, son líneas de acción que podrán observarse.

## 5. LOS RECURSOS NACIONALES Y EL ESCENARIO TACTICO

En el ámbito de los recursos a poner en juego, España cuenta con una batería de misiles *Patriot* (PAC-2) comprada a Alemania en el año 2004 y asignada al Ejército de Tierra, y con 4 fragatas de la clase "Álvaro de Bazán" (y una quinta en construcción) equipadas con el sistema *AEGIS* norteamericano.

Como consecuencia de la Cumbre de la OTAN de Praga en 2002, España se comprometió a dotarse de sistemas antimisiles e incrementar sus capacidades militares para mejorar, por un lado la defensa del espacio aéreo nacional, y por otro lado poner a disposición de la OTAN esas capacidades caso de que fuera necesario<sup>51</sup>. Así, esta política iniciada en la VII Legislatura se materializó, por Acuerdo del Consejo de Ministros del 10 de diciembre de 2004, en la compra de la batería de misiles *Patriot*. Sin embargo, una vez cumplido ya el compromiso con la OTAN<sup>52</sup>, y a pesar de estar prevista la adquisición de una segunda unidad, el Gobierno decidió no llevarla a cabo debido a que se consideró que la situación estratégica no justificaba el desembolso.

La situación hoy ha cambiado. Europa ya se haya dentro del alcance de los misiles balísticos iraníes y los Estados Unidos comenzarán a estar en escaso tiempo dentro del radio de acción de los misiles norcoreanos, es decir, el territorio de la OTAN y la UE se encuentra inmerso en un proceso de expansión de la amenaza, que de momento, y de acuerdo con diversos informes y resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, no parece remitir.

Estos desarrollos se proyectan sobre los intereses aliados, europeos y españoles en el mundo, cuya defensa exige ir más allá de nuestras fronteras, pero además, las amenazas sobre esos intereses tienen repercusiones directas y claras sobre los ciudadanos y su modo de vida.

---

parts of Southeast Asia." US. GOVERNMENT. OFFICE OF THE DIRECTOR OF NATIONAL INTELLIGENCE, *Global Trends 2025: A Transformed World*. Washington, 2008, pp. 61

<sup>51</sup> MORENO, Rafael, "El debate en Europa sobre el escudo antimisiles de Estados Unidos en suelo europeo". En VV. AA *La iniciativa norteamericana de misiles y su repercusión en la seguridad internacional*. Documentos de Seguridad y Defensa, Núm. 24, CESEDEN. Ministerio de Defensa. Madrid, 2009, pp. 38.

<sup>52</sup> "Defensa renuncia a una segunda batería de misiles antimisil *Patriot*." Diario El País (09/12/2005). Cit. en <sup>52</sup> MORENO, Rafael (2009) *Ibid.*

Por tanto, la gestión de crisis en los escenarios antes marcados, en donde se entrecruzan intereses vitales para los aliados y España, exige asumir una inversión que pueda rentabilizar el doble propósito de contribuir a la defensa contra misiles balísticos en cualquier parte del territorio de la UE/OTAN y aportar su capacidad en los escenarios más lejanos y necesarios, en la defensa de nuestros intereses y haciendo valer el compromiso de España.

La realidad es que la batería *Patriot*, en su actual versión, se encuentra ya desfasada respecto a la tecnología de defensa contra misiles balísticos. Una inversión para su actualización podría apoyar a la defensa del territorio OTAN/UE, pero su proyección para contribuir a un escenario de crisis o conflicto fuera del territorio nacional requeriría su traslado para su despliegue sobre el terreno de un tercer Estado, aspecto que podría tener mayores implicaciones políticas y que reduciría el coeficiente de discreción que pudiese requerir el poder político para ajustar una respuesta gradual a una crisis en escenarios alejados.

Sin embargo, la disponibilidad de fragatas adaptadas para integrarse en la defensa contra misiles balísticos ofrecería la posibilidad de aportarlas a la defensa del territorio UE/OTAN, de desplazarse a cualquier lugar del mundo y de pre-posicionarse en aguas internacionales sin incurrir en compromiso político alguno para el gobierno.

Además, los principios de la defensa antimisil consideran que el mejor momento para la interceptación se produce durante la fase propulsada o inicial. La proximidad al punto de lanzamiento adquiere en este sentido una importancia decisiva, ya que cuánto más cerca se sitúe el interceptador, mayor es el área protegida y las posibilidades de interceptación del misil balístico. La cercanía al punto de lanzamiento incrementa las posibilidades de destrucción ya que el misil en esa fase se mueve relativamente despacio, no tiene la posibilidad de desplegar sus cabezas de guerra, y se evita una posible saturación de las defensas propias al evitar que las cabezas múltiples se desplieguen en fases posteriores.

La detección e interceptación durante fases intermedias resulta más complicada, máxime si el interceptador ha sido superado en la fase inicial. Por su condición de defensa de punto, la batería *Patriot* no volvería a ser eficaz hasta la fase final o terminal previa al impacto, en donde la destrucción del misil es más compleja. De esta forma, la batería quedaría fuera de juego durante la fase intermedia, aquella en la que el misil permanece durante mayor tiempo en vuelo fuera de la atmósfera. El sistema *AEGIS*, por el contrario, sí puede seguir al misil durante esa fase e incluso derribarlo.

En la última fase de vuelo del misil balístico, además de la batería *Patriot* también puede participar el *AEGIS*. Sin embargo, la respuesta de ambos sistemas se ve condicionada por el carácter de defensa local o de punto que tiene la batería y la capacidad de defensa de área (mayor extensión) que tiene el sistema *AEGIS*. Este aspecto tiene gran importancia debido a que la destrucción del misil en la fase terminal resulta mucho más compleja. Su dificultad radica, en primer lugar en que en su reentrada a la atmósfera el misil alcanza su mayor velocidad, o velocidad de llegada, con lo que los tiempos de reacción son menores. Además,

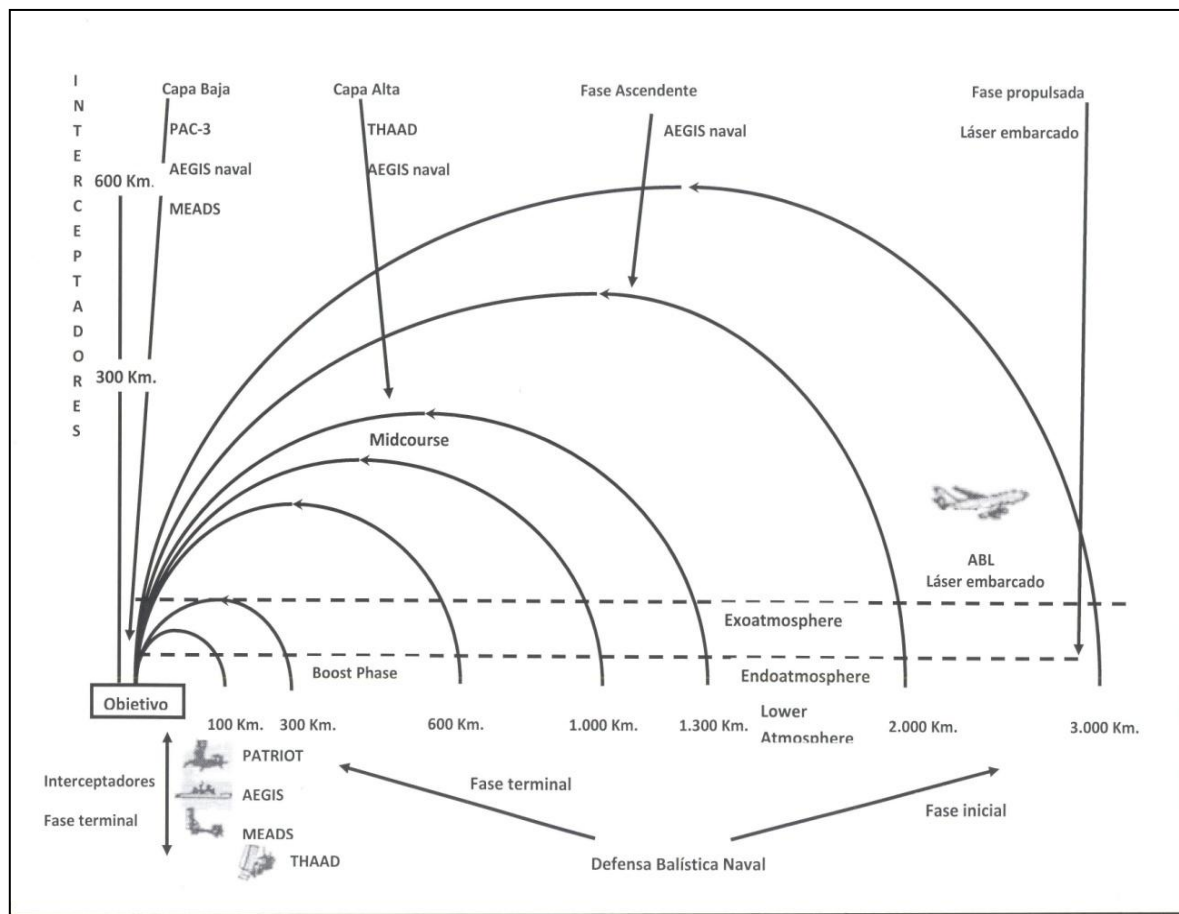
*Documento Marco*

*CF. Fernando Álvarez Blanco*

*AN. Fernando Fernández Fadón*

*Nº 04/2011*

la posibilidad de continuar un seguimiento previo adquirido durante la fase intermedia aporta un valor añadido, quizá decisivo, ya que en la fase terminal el área a proteger es mayor, además de poder multiplicarse los blancos por el despliegue de las cabezas múltiples. En este sentido, el sistema *AEGIS* embarcado cuenta con 48 celdas en el lanzador vertical (VLS MK-41), con una velocidad y capacidad de recarga muy superior a los cuatro lanzadores de la batería *Patriot*.



Cuadro 3. Esquema de protección y contribución sistemas a la defensa contra misiles balísticos.

Como conclusión, y desde un punto de vista táctico, las ventajas de un sistema de defensa de área frente a uno de defensa local se resumen en la posibilidad de contribuir de manera rápida y decisiva a la detección, seguimiento e interceptación de un misil balístico en sus tres fases de vuelo, y tanto en escenarios alejados como en toda la extensión del territorio OTAN/UE.

Desde un punto de vista estratégico, el hecho del nivel de compromiso político inherente al despliegue de la batería en el territorio de un tercer Estado fronterizo respecto al que amenaza con el lanzamiento, no hace de esta opción la más aconsejable para un escenario de gestión de crisis. Por tanto, la batería *Patriot* contribuiría a la defensa antimisil de una

forma restringida, lo que no proporciona un valor añadido a una hipotética inversión española en este vector.

En el caso de la plataforma *AEGIS*, la posibilidad de participar en la detección, seguimiento y destrucción del misil en las tres fases, se combina con su capacidad para desplegarse en cualquier lugar del globo, contribuyendo así tanto a la defensa del territorio OTAN/UE<sup>53</sup> como a la de aquellos en los que pudieran verse amenazados los intereses aliados y españoles. También ha de considerarse la flexibilidad que permite graduar el nivel de compromiso político al escenario de crisis o conflicto, en tanto no deja huella sobre el terreno y no compromete a un tercer Estado, por lo que el coeficiente de discreción que proporciona al poder político es mayor.

La posibilidad de desplegar una fragata, como parte de un grupo multinacional, frente a la costa de un actor que amenace con un lanzamiento de misiles, haría sin lugar a dudas visible el compromiso con los aliados, en un escenario de protección de intereses allá dónde se encuentre. Ese grupo naval, al estar situado cerca de los puntos de lanzamiento puede gestionar la amenaza en el momento idóneo para su destrucción (fase propulsora o inicial), trasladando al adversario un efecto disuasorio multiplicado. La posibilidad de que sus misiles puedan ser destruidos en su fase más vulnerable, podría influir sobre la decisión de abortar el lanzamiento, e incluso podría tener efectos sobre la justificación misma de su programa de misiles balísticos, al menos a la hora de plantearse amenazar a la UE/OTAN o a sus intereses. Por otro lado, la capacidad de represalia de ese grupo naval, probablemente dotado de aviación embarcada y misiles de crucero, retiene un potencial de disuasión adicional que refuerza indirectamente esa capacidad de disuasión proyectada.

Como ya se ha puntualizado anteriormente, y dentro del marco del pilar europeo de la PAA americana y de la ALTBMD de la Alianza, la cobertura del sur de Europa contra la amenaza de misiles balísticos será proporcionada por cruceros y destructores norteamericanos dotados del sistema AEGIS y del misil interceptador SM-3 Block IA.

La realidad es que en la actualidad las fragatas españolas no cuentan con este misil interceptador, ni está previsto por ahora que en el futuro cercano se adquiriera dicho modelo o sus futuras evoluciones, es decir no podrían actuar como “shooters” o “lanzadores”. Sin embargo, una pequeña adaptación del software actual permitiría la detección, seguimiento y transferencia de trazas de misiles balísticos a otras unidades en la mar o en tierra que serían las encargadas de enfrentarlas. Es decir, las fragatas podrían en ese caso actuar como “trackers” o “iluminadores” y contribuir, por tanto, de manera valiosa e importante a la BMD.

---

<sup>53</sup> Incluso en el ámbito de la defensa del territorio, el número de baterías de misiles a desplegar para proteger una zona, resulta mucho mayor, considerablemente más caro y menos eficaz, que lo que proporciona el binomio AEGIS/ plataforma naval.

## 6. CONCLUSIONES

El valor añadido de una hipotética contribución española a la BMD descansa sobre la defensa de los intereses estratégicos nacionales y de aquellos compartidos con el marco de referencia europeo y atlántico, que muy presumiblemente exigirán una gestión de crisis o conflictos en zonas en las que la existencia de misiles balísticos será inherente al escenario.

Enmarcada en el pilar europeo de la estrategia norteamericana y de la Alianza Atlántica para la BMD, la cobertura del sur de Europa contra la amenaza de misiles balísticos será proporcionada por cruceros y destructores norteamericanos dotados del sistema AEGIS y del misil interceptador SM-3 Block IA. Este sistema de Defensa de Área puede contribuir de una manera decisiva a la detección, seguimiento e interceptación de un misil balístico en sus tres fases de vuelo, tanto en escenarios alejados como en toda la extensión del territorio OTAN/UE.

A la hora de materializar la hipotética contribución española a la BMD, la Armada cuenta en servicio con las fragatas de la clase “Álvaro de Bazán”, equipadas con dicho sistema y único escolta europeo capaz a día de hoy y con una limitada inversión económica, de proporcionar apoyo de defensa contra misiles balísticos.

*CF Fernando Álvarez Blanco  
AN Fernando Fernández Fadón<sup>54</sup>  
Sección de Planes Estratégicos  
Estado Mayor de la Armada*

---

<sup>54</sup> Las ideas contenidas en los Documentos Marco son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.